

## **La Sociedad Navarra de Medicina de Familia critica la premura de la vacunación contra el cáncer de cuello de útero**

La SNaMFAP denuncia «la pobre argumentación» en la que se ha fundamentado la decisión

La Sociedad Navarra de Medicina de Familia (SNaMFAP) sostiene que la inclusión de la vacuna contra el virus del papiloma humano (cáncer de cuello de útero) en el calendario vacunal oficial del Ministerio de Sanidad pone de manifiesto «la utilización de criterios no claros en la estrategias de prevención de enfermedades y en la inversión de recursos sociales».

La Sociedad Nacional de Medicina Familiar y Comunitaria (semFYC) expresó su sorpresa y dudas sobre «la premura» de la decisión y «la pobre argumentación» en la que se ha fundamentado.

Una premura que, a juicio de SNaMFAP «no se entiende cuando existe un debate abierto». «No hay tampoco un problema de salud pública importante inmediato que aconseje actuar con evidencias discutibles, ya que la incidencia del cáncer de cuello es muy baja».

En este sentido, la Sociedad Navarra de Medicina de Familia (SNaMFAP), que agrupa en Navarra a 340 médicos de familia, puntualizó que «el virus del Papiloma Humano se transmite por las relaciones sexuales y causa una infección, tanto en mujeres como en varones, que en la inmensa mayoría de los casos se cura espontáneamente».

Además, sostuvieron que las vacunas tienen un efecto «preventivo», evitando la infección por los dos tipos virales incluidos en las mismas: el 16 y el 18, responsables de la mayoría de las infecciones actualmente en nuestro medio. Existen otros tipos oncogénicos de este virus no incluidos en la vacuna.

No tienen efecto curativo, por lo que «no sirven una vez se ha producido la infección», y, además, «no garantiza la no aparición del cáncer de cuello». «Disminuye el riesgo y en ningún caso sustituye al cribado de cáncer de cuello que deberá realizarse igualmente con la periodicidad que determinen los especialistas».

Asimismo, explicaron que «los datos que se han hecho circular para justificar su utilización deforman la realidad». «Aunque existen poderosos indicios teóricos de la eficacia de la vacuna, desde un punto de vista estrictamente científico, esta eficacia todavía no se ha demostrado en la población a la que se va a aplicar y, sobre todo, no existen estudios que permitan cuantificar cuál va a ser el impacto sobre el problema que se desea prevenir (cáncer del cuello de útero)».

Las cifras de aparición de cáncer de cuello en Navarra, en el periodo 1998-2002, «no tienen nada que ver con otros países», según esta asociación.

Tampoco existe seguridad, señalaron, sobre la duración de la inmunidad adquirida y si será necesario revacunar, ni a quién. «No existen, debido al poco tiempo transcurrido desde su comercialización, suficientes datos para estimar los efectos secundarios, sobre todo aquellos a largo plazo que pueden ser los más graves».

«La precipitación y las prisas por incluir la vacuna en el calendario vacunal,

desconocidas hasta ahora, han conllevado la falta de estudios en nuestro medio, exigibles en cualquier circunstancia», subrayaron.

Se trata de una vacuna «cara», con una efectividad del 80 por cierto «todavía por demostrar» . Además, no existe un problema inmediato de Salud Pública porque la incidencia del cáncer de útero en Navarra y en España «es baja y la mayoría de ellos pueden ser tratados de forma eficaz».

Diario de Navarra